

Un museo como puente entre la ciencia y la comunidad

Di Lello, Claudia

CICpBA, División Mineralogía y Petrología, Museo de La Plata, U.N.L.P.
cdilello@fcnym.unlp.edu.ar

Ametrano, Silvia

División Mineralogía y Petrología, Museo de La Plata, U.N.L.P.
ametrano@fcnym.unlp.edu.ar

Resumen

Un museo es una institución donde una sociedad guarda, conserva, estudia y expone objetos que son valiosos para la humanidad. En la actualidad, su finalidad última no es solo proteger y restaurar sus valiosos tesoros sino también estar al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierto a sus inquietudes y transfiriendo conocimientos científicos. Ellos deben ser motores en la generación de valores y actitudes de protección de los bienes naturales y culturales, así como de apego a la ciencia, y ello es posible, a partir de la implementación de distintas modalidades e instrumentos de comunicación, uno de ellos es la web.

En este sentido, el museo ya no es un espacio de curiosidades ni tampoco un mero conservador de piezas, si no que se convierte en un espacio para despertar inquietudes, provocar interrogantes y estimular la familiaridad y posterior apropiación de nuevos conocimientos. En este marco, es trascendental valorar el conocimiento que posee la comunidad y su posibilidad de aplicar la ciencia en su entorno. Así, la comunicación fluye del científico al público en general y viceversa.

Hoy, los museos brindan en sus portales digitales abundante información de sus colecciones y muchos de ellos la posibilidad de visitarlo de manera virtual. Esta modalidad de comunicación, también ofrece al visitante virtual la posibilidad de conectarse con científicos y curadores de las colecciones atesoradas, pudiendo ser este el inicio de un viaje a través del tiempo y/o del espacio hacia el conocimiento. Para lograrlo, se debe tener presente una característica humana: la curiosidad.

En otro contexto histórico la curiosidad fue lo que estimuló a fines del siglo XIX a Francisco Moreno a iniciar su colección personal de rocas y minerales, que años más tarde, nutrieron las

exhibiciones del Museo de La Plata. El mismo estímulo impulsa a otros "Moreno" a armar sus propias colecciones.

A partir de la renovación del espacio virtual del Museo de La Plata, el número de personas que han podido consultar sobre su propia colección, ha aumentado de manera significativa.

Abstract

A Museum is an institution where a society saves, preserves, studies and exhibits objects that are valuable to humanity. Currently, their ultimate goal is not only to protect and restore valuable treasures if not also be at the service of society and its development, open to their concerns and spreading scientific knowledge. They should be engines in the generation of values and attitudes of protection of natural and cultural assets, as well as attachment to science, and this is possible, from the implementation of various forms and communication tools such as the web.

In this sense, the Museum is no longer a curiosities's space nor a mere conservator of objects, but becomes a space to raise concerns, provoke questions and stimulate familiarity and subsequent appropriation of new knowledge. In this context, it is crucial to assess the knowledge that community has and its ability to apply science in their environment. So, communication flows from scientist to the public in general and vice versa.

Today, museums provide in their digital portals abundant information of their collections, and many of them allow to be visited virtually. This mode of communication, also offers virtual visitors can connect with scientists and curators of the treasured collections, and can be the start of a journey through time or space to the knowledge. To achieve this, it should be noted a human characteristic: curiosity.

In another historical context, curiosity at the end of the 19th century encouraged Francisco Moreno to start his personal collection of rocks and minerals, years later, nurtured the exhibitions of the Museum of La Plata. The same stimulus encourages other "Moreno" to assemble theirs own collections.

From the renewal of the virtual space of the Museum of La Plata, the number of people who have been able to consult about their own collection has increased very significant.

Introducción

El objetivo de este trabajo es comunicar y reflexionar acerca de experiencias realizadas para incrementar la comunicación y difusión del conocimiento científico desde la División Mineralogía del Museo de La Plata.

El Museo de La Plata es un museo universitario de historia natural, e integra la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata. Sus misiones específicas son resguardar colecciones de Argentina, América del Sur así como del resto del mundo, la investigación científica en sus disciplinas, la difusión a través de la exhibición y extensión educativa en un marco de integración y respeto por el patrimonio natural y la diversidad de los pueblos.

De esta manera el Museo de La Plata respeta la última definición de las misiones de un museo propuesta por el ICOM (Consejo Internacional de Museos), adoptadas durante la 22ª Conferencia general de Viena (Austria) en 2007:

“Un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y recreo.”

El Museo de La Plata fue fundado en 1884 como museo provincial, tomando como base las colecciones del Museo Antropológico y Arqueológico de Buenos Aires que había sido creado y dirigido por Francisco Pascasio Moreno. En 1997 el edificio, de estilo arquitectónico neoclásico y decoraciones con motivos americanistas, fue declarado Monumento Histórico Nacional. La exhibición permanente está organizada en veinte Salas por donde los visitantes pueden realizar un recorrido a través del tiempo, desde el origen del Universo hasta el Hombre.

Desde el 19 de noviembre de 1888, y luego de algunas inauguraciones parciales, se abrieron las puertas al público. Sus colecciones se iniciaron con la donación de Francisco Pascasio Moreno, quien además de su fundador fue su primer Director. En 1905, al crearse la Universidad Nacional de La Plata, el Museo pasó a ser parte de esta institución, incorporando la enseñanza universitaria de las ciencias naturales.

En sus primeros años, los objetivos de la Institución estuvieron ligados al montaje de las exhibiciones de historia natural, antropología, arqueología y bellas artes para

contribuir a la educación general de los habitantes de la provincia. Además se buscaba el desarrollo de expediciones en el interior del país, con el propósito de contar con colecciones de estudio e identificar recursos naturales pasibles de explotación económica por parte del Estado nacional y de particulares.

En la actualidad posee más de 3 millones y medio de objetos en sus valiosas colecciones, las que están organizadas y conservadas en quince Divisiones Científicas que corresponden a las áreas de Geología, Botánica, Zoología, Paleontología, Antropología y Archivo Histórico.

El Museo es también un centro de investigación científica de referencia en las ciencias naturales. En sus laboratorios trabajan cerca de 400 personas que desarrollan una constante actividad científica.

Así mismo se desarrolla una importante acción educativa dictándose capacitaciones para docentes, se elaboran materiales didácticos y recibe anualmente unos 70.000 alumnos de instituciones educativas de la ciudad, la provincia y el resto del país. Hoy las actividades destinadas a la transferencia educativa en los museos han generado un nuevo rol funcional, el de la curaduría educativa (Alderoqui 2011).

La División Mineralogía

A comienzos de 1890, Francisco Moreno estructura el Museo en cinco Secciones, una de ellas la de Geología y Mineralogía. Ese fue el comienzo de la actual División.

La División, actualmente denominada Mineralogía, Petrología y Sedimentología, tiene por objetivos la investigación, administración y conservación de las colecciones mineralógicas, petrológicas, sedimentológicas y de meteoritos del Museo de La Plata. A ellos se adicionan la transferencia científica y la extensión, contribuyendo con propuestas educativas a través de las exhibiciones temporarias y permanentes del Museo de La Plata y las actividades brindadas a sus visitantes. Entre ellas, y como contribución a la educación pública, el armado de colecciones didácticas para escuelas ante su demanda.

Esta colección fue inicialmente formada por Francisco Pascasio Moreno con un buen número de muestras de rocas y minerales de distintos puntos del país, en especial de la región de la Patagonia. Como dato curioso podemos mencionar que la colección de

meteoritos fue iniciada por el Perito Moreno con el ingreso del meteorito Kapper (Kapper, Chubut, Argentina) a la colección del Museo. Actualmente se encuentra en exhibición en la Sala III "La Tierra una historia de cambios".

Numerosos investigadores de la casa han contribuido con la colección de esta División. Entre ellos podemos nombrar a Rodolfo Hauthal, los geólogos alemanes Juan Valentín y Walther Schiller, Santiago Roth, Moisés Kantor, entre otros.

La actividad de investigación está organizada alrededor de proyectos individuales o grupales con el apoyo de instituciones nacionales y extranjeras, tales como la Universidad de La Plata (UNLP), el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET), la Comisión de Investigaciones Científicas de la provincia de Buenos Aires (CICpBA), entre otras.

Sociedad y Museo

Los museos ya no son esos lugares fríos y lejanos a los que tradicionalmente estábamos acostumbrados. Estas instituciones hoy buscan construir relaciones diferentes dentro de la sociedad: acercarse al público, hablarle y escucharle (Castellanos 1998). Actualmente son un centro de referencia social y un instrumento de proyección de vastas actividades, experiencias y programas culturales, y un permanente generador de ofertas sociales.

Hoy en día ya no son solamente custodios de patrimonio sino que son centros generadores de un amplio abanico de ofertas, que se recogen en sus múltiples facetas y vertientes: tanto importantes tareas de investigación y estudio, inherentes a su especialidad, como labores de carácter marcadamente didáctico-formativo, muchas de ellas dentro de un marco de recreo o esparcimiento como lo sugiere la definición del ICOM. La principal competencia de los museos como oferta de entretenimiento cultural la constituyen los cines (Martini 2006), sin duda una asimétrica competencia.

El siglo XXI trajo un aumento en el consumo cultural (Castilla 2010), y ello presiona a los Museos a estar en constante evolución y apertura hacia las demandas sociales, que marcan buena parte de sus programas y agendas. Ello ha iniciado el camino de abrir el Museo a su Sociedad, para procurar que en los Museos hallaran eco los colectivos sociales más diversos.

Para que se produzca el avance de una sociedad es vital que se produzca el reparto del saber, la democratización de la cultura (Roqueplo 1974). Esta divulgación del conocimiento es un instrumento para la democracia, acercándose al ciudadano en un lenguaje de fácil comprensión, destinado a una persona que no es un experto.

Así el museo se convierte en un emisor de mensajes científicos, estimulando a sus visitantes en la búsqueda de respuestas, explicaciones sobre fenómenos naturales. La institución será un medio de comunicación de las ciencias naturales a su comunidad.

La sociedad encuentra en el Museo un espacio en el cual puede aproximarse a cuestiones que se aprecian como lejanas o de difícil comprensión, y la comunidad científica gana un lugar de encuentro con el público. Las actividades que el Museo puede proponer a la sociedad constituyen el paso fundamental para conseguir la atención del público, y así conseguir un mayor grado de comunicación con sus visitantes. Talleres, cursos, actividades extras, etc. hacen atractivo al museo, a lo que hoy en día se agrega la posibilidad de disponer de una página web. El visitante ya no solo "mira", sino que también participa en las exposiciones, actividades y en este nuevo espacio de las nuevas tecnologías como lo es la web, mutando de un espacio para "contemplar" a uno de "interacción". Ello promueve que la sociedad pueda apropiarse del Museo.

Una experiencia nueva: el Museo en la web

El 17 de septiembre de 2012 se lanzó el nuevo sitio del Museo con mayor contenido y un diseño renovado, con respecto a la que se había creado en la década del 90. Esta última presentaba serias dificultades de navegación, visualización y en sus contenidos.

En un período de cuatro meses, espacio comprendido entre el mes de noviembre de 2012 y marzo del 2013, visitaron la página 23.521 personas de las cuales el 78,49 % son nuevos visitantes y un 21,51 % son recurrentes. La mayor asiduidad de visita al sitio corresponde a Argentina, seguido por Estados Unidos de Norteamérica y España, entre otros.

En lo que respecta a la División Mineralogía en esta nueva página, ésta ha sido visitada predominantemente en la sección Colección así como en la de Publicaciones

Científicas. De ambas, la última fue la de mayor número de visitas, con un tiempo de permanencia de tres minutos promedio.

La sección Colección recibió 180 visitas. Sin embargo el enlace dentro de esa sección a Meteoritos y el mismo tema presentado en el Inicio sumaron 500 visitas en el período de Setiembre 2012 a Julio 2013, que permanecieron un promedio de 2 minutos.

En el enlace sobre meteoritos se brinda información sobre qué es un meteorito, de dónde provienen, qué provoca su impacto en la Tierra, qué conocimientos nos brinda su estudio científico. Además de ello, se ofrece información sobre cómo proceder ante el hallazgo de un posible meteorito, los distintos tipos que existen en cuanto a su composición mineralógica con fotos ilustrativas de cada gran grupo. Se incluye también información de fácil comprensión para poder realizar sencillas pruebas que permitan saber acerca de la posibilidad de tener un meteorito o no. Como documentos asociados se incluye la Ley 3563 de la Cámara de Diputados de la provincia de Chaco que los declara de utilidad pública y/o interés social; y la Ley 26.306 del Régimen del Registro del Patrimonio Cultural. Como es de conocimiento, estos enviados del espacio exterior terrestre, pueden poseer además un valor comercial que en algunos llega a ser muy alto, la sección fundamenta en qué se basan estos valores resaltando, no obstante, la importancia que su estudio tiene para el avance del conocimiento científico.

La División Mineralogía recibía anteriormente consultas de miembros de la sociedad no científica por vía de correo electrónico. Desde la publicación de estos nuevos contenidos en la web las consultas se incrementaron en un 40%, permitiendo una primera evaluación positiva. El tema de consulta más frecuente son los hallazgos de posibles meteoritos (90%), seguido por la solicitud de ayuda en la determinación de gemas minerales (5%) y la preparación de material educativo (5%). Por otra parte se reciben consultas sobre servicios a terceros (preparación de cortes petrográficos, análisis texturales, determinaciones minerales, etc).

Como nota destacada del alcance de la nueva página web podemos mencionar un correo electrónico que enviara la nieta del Geólogo Walter Schiller. Este destacado naturalista del siglo pasado ha dado nombre a nuestro Laboratorio, quien además fuese un pilar fundamental en el desarrollo de esta ciencia en el país. Esta reciente comunicación nos ha permitido nutrir la historia institucional.

Primeras evaluaciones

Si bien los avances cualitativos que ha provocado la información puesta en la web por parte del Museo darán sus mejores frutos a largo plazo, luego de un trabajo constante, en la actualidad ya se han conseguido los primeros resultados.

La convocatoria que genera la sección meteoritos obedece, sin duda alguna, a la curiosidad que estos objetos despiertan. Prueba de ello fue el incremento de visitas que tuvo la sección en Febrero 2013 coincidente con la caída meteorítica que ocurrió en Rusia. Para el desarrollo de los contenidos de esta sección se tuvo en cuenta la estadística acumulada con las anteriores consultas, así la sección publicada en la página web ofrece capítulos que se inician con las preguntas más frecuentes que se recibían.

Otro efecto positivo ha sido el "diálogo ciencia-sociedad" alcanzado en algunos casos. La sección meteoritos destaca el valor que tiene su estudio para la ciencia. Algunos visitantes (30%) contemplaron, más allá del valor económico que podría tener, el ceder parte o la totalidad del supuesto meteorito para su estudio. Inserto en este mismo "diálogo" rescatamos los comentarios de aquellos visitantes virtuales que con los sencillos procedimientos indicados en la web pudieron, con metodología científica, realizar una consulta con mayores fundamentos o con una descripción más acabada de los atributos del objeto que suponían como un meteorito.

No obstante, la principal consecuencia de esta experiencia inicial la recibe el equipo de investigación de la División Mineralogía que a través de estos diálogos virtuales ha encontrado el estímulo para incrementar el uso de la herramienta destinada a la sociedad en general. Es así como se desarrollarán otros temas que den respuesta, o establezcan un diálogo, a los intereses de los visitantes virtuales. Para ello se proyecta realizar una encuesta a través del sitio del Museo.

Experiencias presenciales

La herramienta virtual no es la única abordada en nuestro museo. La experimentación metodológica, el contacto personal o permitir tocar algunos objetos son otros de los recursos incluidos en la nueva visión museográfica.

Considerando sólo el mundo mineral, en la sala "La Tierra: una historia de cambios" se pueden tocar el meteorito metálico Kaperr, caído en la provincia de Chubut, de 114 kg de peso. El visitante podrá, a través del tacto (Oppenheimer 1968), conocer las huellas que le impuso el roce de la atmósfera terrestre en su superficie. Pasar la palma de su mano por una roca formada hace 2400 millones de años o de diversos minerales de gran belleza. Estas experiencias buscan convocar las emociones de los visitantes y, con ello, establecer un diálogo silencioso.

En la sala "Tiempo y Materia: laberintos de la evolución", se puede llevar a cabo una experiencia con muestras de origen mineral. El visitante se vuelve protagonista y científico al comprobar la dureza de dos minerales distintos, utilizando simplemente una moneda, lo que posibilitará la ejercitación de una escala muy utilizada en Geología (escala de Mohs).

Otra actividad en busca del diálogo entre la ciencia y la sociedad es "Niños preguntan científicos responden", que se realiza en el Museo de La Plata una vez al año. Durante esas jornadas representantes de las distintas Divisiones Científicas del Museo esperan en las distintas salas de exhibición, con gran expectativa, las preguntas curiosas de los alumnos de escuelas primarias. Aquí el diálogo es directo.

Conclusiones

Estas nuevas tecnologías de información y comunicación están permitiendo un mayor acercamiento del Museo hacia la sociedad, reforzando su propósito más encumbrado: la democratización del conocimiento. Por ello es que en la actualidad uno de los grandes retos para los Museos es el estudio y optimización del empleo de la web como recurso comunicacional.

La experiencia aquí presentada ha resultado una herramienta que consideramos útil para alentar la curiosidad y así fomentar el placer del descubrimiento y conocimiento, y con ello la comprensión del mundo natural.

El espacio que el Museo puede ocupar en Internet puede servir para comunicarse con diferentes segmentos de público acercándose a la sociedad, al fomentar el interés de usuarios potenciales, tanto de las exhibiciones y actividades como de los servicios científicos que pueda transferirles. Además brindará a los usuarios una mayor

información de las colecciones científicas y por lo tanto de su patrimonio cultural estimulando una futura visita.

Se ha comenzado a establecer una comunicación en doble vía, permitiendo una interacción con el visitante virtual sin descartar el presencial

Bibliografía

ALDEROQUI, S. (2011) LA EDUCACIÓN EN LOS MUSEOS, BUENOS AIRES, PAIDÓS, 2011

CASTILLA, A. (2010) EL MUSEO EN ESCENA. POLÍTICA Y CULTURA EN AMÉRICA LATINA, BUENOS AIRES, PAIDÓS, 2010

MARTINI, J. (2006) LO PÚBLICO Y LO PRIVADO EN LA GESTIÓN DE MUSEOS. ALTERNATIVAS INSTITUCIONALES PARA LA GESTIÓN DE MUSEOS, MADRID, 2006

OPPENHEIMER, F. (1968) RATIONALE FOR A SCIENCE MUSEUM, CURATOR, 1968

ROQUEPLO, P. (1974) EL REPARTO DEL SABER, GEDISA, 1983